

Penas de muerte y preocupación jurídica

**EE. UU. (Alabama) Robert Lee Tarver, negro, de 52 años de edad**

---

Está previsto que Robert Tarver sea ejecutado en la silla eléctrica de Alabama el 14 de abril del 2000. Fue condenado a muerte por el robo y asesinato, en 1984, de Hugh Kite, de 63 años, en la tienda de comestibles que la víctima poseía en el condado de Russell.

Entre los candidatos para el jurado que juzgaría a Robert Tarver en 1985 había 14 posibles miembros de raza negra. Durante la selección, el fiscal del condado de Russell utilizó 13 de sus 16 recusaciones sin causa (el derecho a excluir a posibles miembros del jurado sin dar un motivo para ello) para eliminar a todos los candidatos negros menos uno. A consecuencia de ello, Robert Tarver fue juzgado por un jurado compuesto por once blancos y un negro. La población del condado de Russell es en un 40 por ciento, aproximadamente, negra. Hugh Kite era blanco.

Los recursos para que se conceda a Robert Tarver un nuevo juicio por considerar que hubo discriminación racial durante la selección del jurado han sido rechazados porque el abogado que defendió a Tarver en el juicio no los presentó dentro del plazo previsto para ello, lo que ha eliminado la posibilidad de que Tarver utilice este argumento como motivo de apelación. En unos procedimientos celebrados después del juicio, en 1992, el tribunal declaró que, si no fuera por el incumplimiento del plazo, que le impedía estudiar la cuestión, habría concluido que el fiscal había violado la Constitución, que prohíbe utilizar las recusaciones sin causa de manera que constituyan una discriminación racial.

Hubo un testigo que situó a Robert Tarver en la escena del crimen; en concreto, ese testigo fue Andrew Lee Richardson, acusado junto con Tarver y que testificó contra éste en el juicio. En 1999, la Corte de Apelación del Undécimo Circuito subrayó que «[a] pesar de los abrumadores indicios que sugieren que Tarver o su compañero, Richardson, mataron a Hugh Kite, existían muy pocas pruebas que señalaran más a Tarver que a Richardson como autor material de la muerte».

Durante el juicio, el abogado de Robert Tarver alegó que Andrew Richardson había prestado falso testimonio a cambio de una condena más leve por el cargo de asesinato punible con la pena capital al que él mismo se enfrentaba por ese mismo crimen. La fiscalía negó que se hubiera establecido ningún acuerdo de ese tipo con Richardson, y el tribunal lo aceptó. Sin embargo, poco después de concluir el juicio contra Robert Tarver, Andrew Richardson se declaró culpable de un único cargo de robo y fue condenado a veinticinco años de cárcel.

En los procedimientos posteriores al juicio, el tribunal concluyó que «[a]ntes de que Richardson testificara, su abogado había acordado con el fiscal del distrito que, a cambio de su testimonio contra el acusado, Richardson no sería procesado por un delito punible con la pena capital...». Sin embargo, los tribunales de apelación han rechazado los recursos basados en ese motivo. En 1999, la Corte de Apelación del Undécimo Circuito declaró que «sean cuales fueren las negociaciones entre [el abogado de Richardson] y [el fiscal], éstas no se habían concretado en un acuerdo lo suficientemente definido antes del juicio de Tarver» como para que la fiscalía tuviera la obligación de ponerlas en conocimiento de la defensa.

Robert Tarver ha mantenido todo el tiempo su inocencia respecto al asesinato. Durante el juicio se hizo constar que había pasado la prueba del detector de mentiras, que había respaldado su aseveración de que él no mató a la víctima.

El jurado declaró a Robert Tarver culpable y recomendó una pena de cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional. Pese a ello, el juez de primera instancia hizo caso omiso de la recomendación y dictó una condena de muerte. Sin embargo, en los procedimientos posteriores al juicio el juez de primera instancia concluyó que los abogados que defendieron a Robert Tarver no habían actuado de forma eficaz, pues apenas habían presentado pruebas atenuantes en la fase de determinación de la pena. El juez anuló la condena de muerte y dictó una pena de cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional. La fiscalía apeló y la Corte de Apelaciones en lo Penal de Alabama anuló el fallo del juez de primera instancia y confirmó la condena de muerte.

Robert Lee Tarver llegó a estar a tan sólo tres horas de ser ejecutado el 3 de febrero del 2000. La Corte Suprema de Estados Unidos suspendió la ejecución para decidir si consideraba su argumento de que la ejecución por electrocución constituye una pena cruel e insólita que viola la Constitución estadounidense. El 22 de febrero, la Corte Suprema anunció que no consideraría la alegación. Cuatro de los jueces habían votado a favor de considerarla, y cinco habían votado en contra; sin embargo, hasta entonces había existido la norma no escrita de que cuatro votos eran suficientes para que la Corte decidiera escuchar los argumentos orales de un caso. El hecho de que la Corte Suprema rechazara la petición de Tarver por cinco votos contra cuatro parece indicar que, a partir de ahora, los presos tendrán que conseguir cinco votos a favor para que la Corte los escuche.

El gobernador Siegelman ya había denegado el indulto de Robert Tarver cuando se anunció la suspensión dictada por la Corte Suprema. Amnistía Internacional ha instado al gobernador a reconsiderar su decisión.

El 1 de enero del 2000 había 185 presos condenados a muerte en Alabama. este estado ha ejecutado desde 1977 a 21 presos; de ellos, dos han sido ejecutados este año.

**ACCIONES RECOMENDADAS: Envíen telegramas, fax, cartas urgentes o cartas por vía aérea, en inglés o en su propio idioma:**

- manifestando simpatía por las víctimas de delitos violentos y sus familiares, y explicando que no pretenden disculpar el asesinato de Hugh Kite;
- expresando preocupación porque Robert Lee Tarver puede ser ejecutado por este asesinato;
- expresando preocupación porque el fiscal actuó de una manera que constituye una discriminación racial durante la selección del jurado, al eliminar a todos los posibles candidatos de raza negra menos uno;
- subrayando que la credibilidad de un testigo clave de la acusación quedó minada por el presunto acuerdo alcanzado entre él y la fiscalía antes del juicio;
- haciendo constar que tanto el jurado como el juez de primera instancia en los procedimientos llevados a cabo después del juicio consideraron adecuado imponer una pena de cadena perpetua, en lugar de una condena de muerte;
- instando al gobernador a reconsiderar la decisión que tomó en febrero y conmutar la condena de muerte de Robert Tarver.

**LLAMAMIENTOS A:**

Gobernador de Alabama

The Honourable Don Siegelman

Governor of Alabama

Alabama State Capitol

600 Dexter Avenue

Room N-104, Montgomery, AL 36130, EE. UU.

**Telegramas: Governor Siegelman, Montgomery, AL, EE. UU.**

**Fax: + 1 334 242 0937 o 242 2335**

**Teléfono: + 1 334 242 7100**

**Tratamiento: Dear Governor / Señor Gobernador**

**COPIAS DE SUS LLAMAMIENTOS A:** los representantes diplomáticos de Estados Unidos acreditados en su país.

También pueden enviar cartas breves (de no más de 250 palabras) expresando su preocupación a:

Letters to the Editor, *Birmingham News*, Fourth Avenue North, Birmingham, AL 35203, EE. UU. **Fax: + 1 205 325 3345. Correo-e.:epage@bhamnews.com**

Letters to the Editor, *Mobile Register*, PO Box 2488, Mobile, AL 36652, EE. UU. **Fax: + 1 334 434 8667. Correo-e.:letters@mobileregister.com**

**ENVÍEN SUS LLAMAMIENTOS INMEDIATAMENTE.**